

VISIBILIZAR LA SOLIDARIDAD

Hacer visible la Solidaridad ha sido el principal objetivo de nuestro Boletín. En esta sociedad nuestra, tan rápida, tan sobrecargada de información, desafortunadamente, lo que no se publica, lo que no aparece en cualquier medio de comunicación, es como que no existiera y, sin embargo, afortunadamente, sí hay muchas cosas que existen y que, en muchas ocasiones, valen la pena. Los países empobrecidos del sur, los llamados países del Tercer Mundo sí existen y están ahí todos los días, aunque nuestros medios de comunicación sólo los muestran en momentos puntuales de calamidades, catástrofes, tsunamis... el resto del tiempo no son objeto de noticia, no les interesa que existan, quizás porque son una bofetada al "desarrollo", porque su sola existencia ponen de manifiesto la inmoralidad del sistema político, económico y social del mundo occidental. Pues bien, con toda la modestia del mundo, nuestro pequeño boletín ha intentado eso, dar visibilidad a tantas realidades injustas, que conforman un mundo injusto.

Dieciséis años es un período de tiempo suficiente como para decir que se ha consolidado cualquier tipo de actividad, pues éste es el caso del Boletín de SOLMAN. Durante dieciséis años ha estado puntualmente dando noticias sobre las distintas actividades que hemos ido realizando, dando información sobre los proyectos de cooperación, de ayuda humanitaria, de emergencias; ha informado sobre las contrapartes, los cooperantes, los alumnos becados, los viajes de seguimiento a los distintos países en donde colaboramos y, también, nos ha invitado a reflexionar y a profundizar sobre temas de gran actualidad, relacionados, casi siempre, con el mundo de la Solidaridad y la Cooperación y, siempre, relacionados con el ser humano y sus relaciones en la sociedad.

Este nuevo número -el 72- aparece con un nuevo diseño, una nueva imagen, en la que muchos compañeros han trabajado para que, sin perder la esencia de sus objetivos, ni perder la esencia de sus contenidos, resulte más atractivo, más agradable y más en consonancia con las nuevas tecnologías. Solamente decimos adiós a un diseño, que, durante todos estos años, ha sido útil y que nos consta que, a pesar o quizás por su austeridad y sencillez, ha sido recibido con gran cariño e interés por parte de todos. Han sido va-



rios los testimonios recibidos de felicitación. Con la misma ilusión y el mismo empeño y trabajo iniciamos ahora esta nueva etapa, a la que deseamos tenga, al menos, la misma vida que la anterior.

Nos gustaría iniciarla con el mismo grito y el mismo deseo con que iniciamos el primer número de la anterior etapa.: un grito y un deseo de LIBERTAD. Todos los pueblos del mundo así lo están manifestando: estamos cansados de dictaduras, de regímenes totalitarios, de falsas democracias, de democracias formales, de sistemas que, en definitiva, mantienen sometidos a los pueblos y sumidos en la pobreza, en el analfabetismo, sin poder gozar de los más elementales Derechos Humanos como la vida, la salud, el trabajo, vivienda, posibilidad de participación, oportunidades... ¡Queremos ser libres!!

Nos gustaría también rendir un homenaje a todos los hombres y mujeres que, en cualquier parte del mundo, -hoy en los países del Norte de África han dejado y están dejando sus vidas para conseguir esa libertad, que será la que permita una vida digna para las personas y un planeta habitable para todos.

Y por último, a dos meses de elecciones municipales y autonómicas, decirle a los políticos que sean conscientes de la responsabilidad a la que se comprometen y que sean conscientes de que el mundo es más grande que nuestras pequeñas fronteras, por lo que deben ampliar su perspectiva y devolver, por medio de sus presupuestos y políticas, la ingente deuda que tenemos con los países del Sur. Y de la misma manera, invitamos a todos los ciudadanos a una participación responsable.

INFÓRMATE Y COLABORA CON SOLMAN

Calle Azucena, 19 - Entrepunta, Oficina 3

13002 CIUDAD REAL

Teléfonos: 926 25 47 07 / 41 14 - Fax: 926 25 47 07

e-mail: solman@solman-ongd.org

www.solman-ongd.org

Puedes hacer tu APORTACIÓN en:

CAJA RURAL DE CIUDAD REAL;

Cuenta nº.: 3062 0051 57 2227068224

Alegría en un desierto de piedra

Pocos lugares hay en el mundo más inhóspitos que la parte del desierto del Sáhara donde está enclavado Tinduf, en el suroeste de Argelia. Allí viven, desde hace 35 años, los refugiados saharauis que no pueden vivir en su patria, ocupada por Marruecos desde 1975 después de que España pasara en pocos días de proclamar que "no abandonaría a los saharauis a su propia suerte" a marcharse a toda prisa y dejarlos en manos de un ejército de ocupación. Alrededor de 200.000 personas viven en campamentos conocidos como "wilayas", esparcidas en un desierto de piedra con temperaturas extremas donde ni las serpientes se atreven a vivir.

"Aquí no hay ni cines, ni piscinas ni lugares de ocio para los jóvenes, así que lo único que les puede alegrar un poco la vida es el deporte". Así se expresa el señor Hamudi, jefe de estudios del instituto "12 de Octubre", una escuela secundaria donde algo más de 800 chicos y chicas estudian los cursos de educación secundaria. Construida en medio del desierto, sin ningún centro habitado cercano, la monotonía se instala en la vida de los estudiantes una vez que terminan sus clases.

Pero desde noviembre del año pasado, los chicos y chicas de este centro tienen más razones para sonreír. Ahora, cada vez que salen al recreo o tienen tiempo libre, corren hacia las pistas deportivas recién construidas por la ONG "Red Deporte y Cooperación", una ONG hispano-norteamericana que desde el año 2000 ha trabajado en numerosos países de África y América Latina entre la juventud más desfavorecida. Con financiación del ACNUR, Red Deporte construyó también unas duchas y vestuarios, y como parte de este

proyecto los profesores de educación física contarán también este año con un manual para enseñar deportes en la escuela. Y la misma ONG organizó unos juegos deportivos escolares en los que participaron varias escuelas secundarias.

La final de las categorías de fútbol 7 y vóleybol tuvo lugar el 4 de noviembre, en las pistas deportivas de la Escuela de De-

portes de Smara, una de las "wilayas" saharauis. El terreno deportivo fue construido, también por Red Deporte, en 2009. Durante varias horas, alumnos de las dos escuelas finalistas, junto con un nutrido grupo de aficionados, disfrutaron de unos partidos marcados por el entusiasmo. Al caer la tarde, contemplo el camión que lleva a los alumnos del 12 de Octubre de vuelta a su escuela y, mientras escucho los cantos de victoria tras un reguero de polvo, pienso si estos jóvenes tendrán muchos otros momentos de alegría en su vida cotidiana. Mientras les despedimos, escucho el comentario de Mohamed Bugleida, director general de deportes



en los campamentos: "El deporte es la paloma de la paz. A los saharauis nos hace mucha falta"

Durante los dos últimos años he visto escenas similares en lugares como Sudán, el norte de Uganda y la región del Kivu, en la República Democrática del Congo, todos ellos lugares conflictivos. Niños de la calle, niños discapacitados, jóvenes ex guerrilleros... personas para las que el deporte es una forma sana de disfrutar, y también algo que les hace salir del ambiente de marginación y desesperación en que viven. Pero no se trata sólo de dar un balón a quien carece de lo más necesario para vivir y decirle que juegue. Nuestro proyecto suelen incluir otros componentes como: construir unas aulas, hacer pozos, organizar una enfermería, hacer canales de riego, dar talleres sobre higiene, derechos humanos, construcción de la paz...

El deporte es un lenguaje universal que interesa a todo el mundo. Lejos de los grandes estadios y de las estrellas millonarias del deporte hay otro juego mucho más importante: el que millones de personas realizan para salir de la pobreza y los conflictos. En lugares así estamos felices de trabajar.

